



Breviario Ecológico. Ideas para la reflexión y la concientización sobre la problemática ambiental.
Ricardo Mascheroni y Adolfo Beltzer, Edición de los autores, Santa Fe, 1998, 160 p.

Nadie duda de que en este siglo, la humanidad ha sido, a la vez, causante y testigo de la crisis ambiental más profunda de toda su existencia. Tampoco hay dudas de que ésta podría cesar como tal, en un futuro cada vez más cercano, si para superarla no somos capaces de encontrar una solución acorde al pomposo epíteto específico que nos autoadjudicamos: *Homo sapiens*.

Como una moneda, esta crisis tiene dos caras, en una está el hombre con los atributos que lo diferencian del resto de los seres vivos, con la capacidad de dirigir sus acciones en forma deliberada en un sentido definido, como ser racional y social; en la otra, la biosfera, que lo incluye, extremadamente compleja, con innumerables componentes e intrincadas relaciones funcionales, producto de millones de años de evolución y que aun apenas conocemos.

Si existe alguna solución para la crisis, ésta sólo puede surgir de la conjunción de lo político con lo científico, es decir, de acciones del conjunto de la sociedad sobre la base del conocimiento racional del problema.

El libro que comentamos surge, precisamente, de tal conjunción, sus autores Ricardo Mascheroni, abogado y político, y Adolfo Beltzer biólogo e investigador del CONICET, abordan la problemática ambiental con enfoques que combinan los dos aspectos.

Se trata de la recopilación de 41 artículos publicados individualmente por cada uno de los autores en distintos medios.

La primera parte, de Ricardo Mascheroni, comprende 17 capítulos en los que el autor, como hombre de leyes y humanista, con sólidos conocimientos de los problemas ambientales, aborda un amplio espectro de temas. Desde la puesta en evidencia de una faceta poco conocida de Manuel Belgrano, como convencido proteccionista de la naturaleza hasta un cuidadoso

análisis de la legislación ambiental y el artículo 41 de la Constitución Nacional, pasando por inteligentes disquisiciones sobre las prácticas de consumo y su incidencia sobre la crisis ambiental.

En sus artículos se destaca su preocupación acerca de esa suerte de divorcio, no casual, entre el bagaje normativo de protección del ambiente y su aplicación, como así también por la necesidad de una participación activa de la ciudadanía en la solución de la crisis ambiental, a través del reclamo de sus derechos. En unos de sus artículos expresa que, aunque deseable, es bastante utópico pretender la existencia de un estado "ambientalista" y entonces es preferible abogar por "un estado responsable y comprometido en garantizar el derecho a la calidad de vida de sus habitantes".

También, a lo largo de todos los capítulos, el autor demuestra la perversa relación entre la crisis ambiental y el modelo económico y geopolítico que determina que algunos países, parafraseando a Eduardo Galeano, "se especialicen en ganar y otros en perder", también en lo ambiental.

La segunda parte, de Adolfo Beltzer, incluye 24 capítulos también de una amplia gama de temas, pero con un enfoque más decididamente biológico que no excluye concienzudas reflexiones sobre la naturaleza humana.

El eje principal de todos ellos pasa por la relación del hombre con la biosfera y principalmente, por su actitud ante ella. La extinción masiva de especies, el cambio climático global, el origen y evolución del hombre, entre otros, son los temas principales que sirven de base para los sucesivos análisis en los que la perspectiva científica no excluye la religiosa, a veces crítica, con referencias a textos bíblicos, San Francisco de Asís y Juan Pablo II.

Otro tema recurrente de los artículos de Beltzer, es el de la soberbia con que el hombre, modesto primo de los monos, enfrenta al resto de la naturaleza, destacándose la enorme responsabilidad que asumió al pasar de ser "tripulante a piloto", como se titula uno de sus interesantes artículos.

Uno de los primeros, encara un aspecto conflictivo y pocas veces discutido en los medios, cual es "Ecología: el uso y el abuso de una palabra de moda", en el se hace una interesante discusión sobre los alcances del término y su relación con el ambientalismo, y se insiste en la "...necesidad de identificar al especialista idóneo y desechar al oportunista..."

La diferente formación profesional de sus autores y la estructura del libro, nos induciría a pensar en éste como algo heterogéneo, sin embargo, Mascheroni y Beltzer lograron un producto notablemente



COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

coherente, sólidamente documentado, de fácil y agradable lectura, que me permite recomendar sin reparos. En este sentido, me he tomado la libertad de enlazar párrafos de los dos autores en los que, con perspectivas diferentes, convergen en un mismo objetivo.

"Por gracia de un glorioso accidente evolutivo llamado inteligencia -dice Gould, 1995- no podemos abjurar del papel de guardianes de la continuidad de la vida. Probablemente, no estemos a la altura de tanta responsabilidad, pero aquí estamos." (Beltzer, p. 115). Sin embargo, "..., debemos rescatar para el haber, la toma de conciencia de niños y jóvenes en la necesidad de protección y resguardo del ambiente, que quizás les permita soñar y construir un mundo distinto, donde la naturaleza sea parte de nosotros mismos y el "tener" (filosofía de la sociedad de consumo), dé lugar a la realización del "ser", permitiendo el alumbramiento de hombres nuevos, más justos y solidarios." (Mascheroni, p. 24).

Juan C. Paggi
INALI (CONICET)

